



UN TESTIGO DETALLA COMO LA MAFIA AUPO A BERLUSCONI AL PODER

Sandra Buxaderas



Fuente: eleconomista.com.mx

El hijo del capo mafioso Ciancimino asegura que Forza Italia surgió de un pacto con Cosa Nostra. El abogado del jefe del Gobierno anuncia una querrela

La vieja acusación de que Silvio Berlusconi entró en política de la mano de la mafia ha resurgido por boca de un testigo cercano a la Cosa Nostra. Massimo Ciancimino – hijo del que fuera considerado “la cara política” del clan de los Corleone, Vito Ciancimino– afirmó el lunes ante el tribunal de Palermo que el magnate de la televisión dio el salto a la política en 1994 a raíz de negociaciones secretas entre el ahora primer ministro, la mafia siciliana, y figuras clave del Estado, que entonces estaba en manos de la Democracia Cristiana. El partido que fundó Berlusconi a finales de 1993 y con el que llegó al poder en abril de 1994, Forza Italia, fue “fruto de esta negociación”, de ser cierto este testimonio. Según Ciancimino, la voz de Berlusconi en las negociaciones fue su mano derecha y cofundador de Forza Italia, el ahora senador Marcello Dell’Utri. Ciancimino no ha sido el único que ha acusado a Berlusconi de tener oscuros lazos con la mafia. Dos mafiosos arrepentidos, Gaspare Spatuzza y Salvatore Cancemi, han hablado también de un pacto entre ‘Il Cavaliere’ y la organización delictiva. Massimo Ciancimino –condenado en primera instancia por blanqueo de dinero mafioso– es quien, entre otras tareas, iba a buscar los pizzini (recados escritos) que el jefe de Cosa Nostra, Bernardo Provenzano, dirigía a su padre. **Las amenazas de la mafia** Uno de los pizzini que Ciancimino ha entregado al tribunal –sólo un pedazo, pues asegura que la otra parte ya no está en su poder– contiene una amenaza de Provenzano a Berlusconi, enviada a Dell’Utri en 1994. El documento viene a decir que, o Berlusconi –“entendido como figura política, no como individuo”– daba a la mafia el control sobre una de sus cadenas de televisión, o uno de sus hijos correría



peligro. Reza así: “Pienso aportar mi contribución, que no será poca cosa, para que este triste evento no se produzca. Estoy convencido de que Berlusconi podrá poner a disposición sus redes televisivas”. Con este mensaje, afirmó Ciancimino, la mafia “quería dar un toque de atención al partido Forza Italia, nacido gracias al pacto, para que volviera sobre sus pasos y no olvidara que el mismo Berlusconi era fruto del acuerdo”. La tesis es que con este pacto el Estado pretendía que Cosa Nostra dejara de matar – entre 1992 y 1993, asesinó entre otros a los jueces antimafia Giovanni Falcone y Paolo Borsellino, así como a ciudadanos de a pie en Milán y Florencia–, mientras que la mafia quería un referente político con el que pactar. Para lograrlo, Provenzano, partidario de la tregua, probablemente traicionó a su jefe, Totò Riina, lo que precipitó su detención en 1993.

Al parecer, Provenzano puso dos condiciones: gozar de inmunidad policial –no fue detenido hasta el 11 de abril de 2006, un día después de que el rival de Berlusconi, Romano Prodi, ganara las elecciones –y que nadie registrara el escondite de Riina, donde guardaba documentos y parte de su tesoro. “Mi padre me dijo que este documento, junto a la inmunidad de Provenzano y la ausencia de un registro del escondite de Riina, era el fruto de una única negociación que duraba años”, dijo este lunes Ciancimino. El testigo asegura haber recibido advertencias para que no pronunciase el nombre de Berlusconi. El abogado del primer ministro, Nicolò Ghedini, y el mismo Dell’Utri negaron ayer estas afirmaciones y anunciaron querellas por difamación contra Ciancimino. “Es una pura invención, que roza la locura. Yo no tengo nada que ver, y no digamos Berlusconi”, aseguró Dell’Utri. Este senador fue condenado en primera instancia por asociación mafiosa en 2004 y está pendiente ahora de la sentencia definitiva. El primer ministro italiano declinó cualquier comentario porque, según recalcó, su jefe de prensa, Paolo Bonaiuti, le impuso silencio. “Pero hoy habría querido dar muchas respuestas”, aseguró. El ministro de Justicia, el siciliano Angelino Alfano, atribuyó las declaraciones de Ciancimino a un intento de la mafia de “deslegitimar la acción de un Gobierno siempre en primera línea en la lucha contra Cosa Nostra”.

